

Tema 9. El Rey de reyes

Unidad: El Rey de justicia

I. Base bíblica

Apocalipsis 19:16

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

II. Texto de desarrollo

1 Timoteo 6:13-16

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, ¹⁴ que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, ¹⁶ el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

III. Introducción

Todos los profetas del Antiguo Testamento dejaron registro de su visión cristológica. Por su parte, Moisés narra la sentencia dictada contra la serpiente en el protoevangelio, según Génesis 3:15, de ahí se desprende una gran variedad de textos que señalan que la simiente de la mujer aplastaría, no solo la cabeza de la serpiente, sino todos los reinos de la tierra.

El profeta Miqueas, por su parte, angustiado por ver a Jerusalén sitiada en el plano escatológico, profetiza la liberación con la venida del Mesías, que es una de las profecías que se considera una joya literaria y una de las más maravillosas de todas las Escrituras.

Primero, se ocupa el profeta en definir el lugar donde tendría que nacer el Mesías, y profetiza que nacería en Belén, conocida como Efrata, una palabra antigua que quiere decir: fructífero; además, Belén quiere decir "la casa del pan", y en hebreo quiere decir: pequeña, es decir, insignificante entre las familias de Judá, de esta manera Dios demuestra cómo Él exalta al humilde y al pequeño, a pesar de su poca importancia. Ahí nació David y también el Hijo de David, el que habría de reinar para siempre.

Al mesías se le llama también gobernante o alguien que domina, de esa manera, la Escritura establece el hermoso contraste entre el pequeño lugar y lo grande del Señor, y no solamente profetiza su puerta de entrada en Belén, sino también deja establecida, de manera sorprendente, su eternidad, explicando que sus salidas son desde el principio, o mas bien dicho, eternas. Esta afirmación se refiere a la eternidad del Dios Hijo, entonces podemos concluir que no solo afirman su origen eterno y sus apariciones continuas a los hombres en la historia, cuando el Hijo de Dios, en la gloria que tenía antes de tomar cuerpo se aparecía a los seres humanos, como el Ángel de Jehová, a esto se le llama teofanía, que quiere decir aparición de Dios.

Después de definir todos estos rasgos de vital importancia y sus raíces eternas y humanas, como verdadero Dios y verdadero hombre, y su incuestionable derecho al trono de David su Padre, el profeta habla de la que ha de dar a luz, hay muchos criterios al respecto de esta afirmación, sin embargo, la más lógica se refiere a una mujer en particular, que sería la virgen, esto ya lo había profetizado Isaías. El Mesías enfatiza la distinción entre él y su pueblo, y el profeta ve una escena típica de aquel lugar, el pastor y sus ovejas, desde

luego, haciendo también el contraste de la fragilidad de los rebaños, con la fuerza y la grandeza de Jehová, el Mesías que dará al fin seguridad a Israel, es decir, será engrandecido por toda la tierra, el eco de su voz se escuchará hasta los lugares más apartados de este mundo y el universo.

Miqueas 5:2

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

Números 24:17

Lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; Saldrá ESTRELLA de Jacob, Y se levantará cetro de Israel, Y herirá las sienes de Moab, Y destruirá a todos los hijos de Set.

Isaías 53:11-12

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. 12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

A) Rey naciente

Para poder ubicar los acontecimientos de la entrada del Mesías a la tierra, es pertinente analizar la historia, utilizando, desde luego, los personajes importantes de aquellos días, para poder establecer el marco temporal del nacimiento del rey Mesías en la tierra.

El libro de Mateo, especialmente dedicado a los judíos, ubica el nacimiento del Mesías bajo el gobierno del rey Herodes el Grande, era hijo de un Idumeo, llamado Antípater, que fue declarado rey de los judíos, por los romanos, en el año 40 aC. Herodes pudo ejercer plenamente en el año 37 aC. Y murió en marzo del año 4 aC. Según el calendario cristiano, o comparado con el calendario romano, en el año 750. Considerar estas fechas es vital importancia para establecer con claridad el nacimiento del Mesías.

Herodes era un hábil gobernante, que se congració con los judíos reedificándoles el templo, por eso el templo que encontró Jesús era el templo llamado el templo de Herodes. Era un hombre de grandes ambiciones, según los historiadores, acumuló grandes fortunas, y las gastó generosamente en regalos y banquetes. Por otro lado, era extremadamente cruel y celoso, jamás toleraba rivales, tuvo diez esposas en sucesión, en los últimos años de su vida se volvió cada vez más cruel, mandó a ejecutar a su esposa favorita, Mariamne y a su cuñado, incluyendo algunos de sus propios hijos y otros allegados. Con ese entorno, recibió a los magos del Oriente, este es uno de los misterios grandes del Evangelio, quiénes eran y de dónde venían. Los textos dan referencia muy general. La opinión más aceptada en este asunto es que venían de Persia o Babilonia, territorio de donde procedió Abraham. Estos personajes se dedicaban a la astrología y a la medicina y eran reconocidos como maestros en religión y ciencia; y, por supuesto, a toda clase de adivinación y encantamientos. Estudiaban las estrellas para advertir eventos futuros, eran de grandes inquietudes y de curiosidad insaciable.

Algunos estudiosos piensan que estos magos eran prosélitos o asistentes de las sinagogas judías en Babilonia durante la dispersión, y que conocían las profecías bíblicas, y abrigan la esperanza de la venida del Mesías.

Este peligroso y costoso viaje de los magos, en búsqueda del Rey de los judíos, tenía objetivos acertados, venían para adorar a Jesús, con gran gozo, postrarse ante él y

ofrecerle sus ofrendas. Su afirmación es impresionante, porque dijeron "dónde está el Rey de los judíos, su estrella hemos visto", una estrella extraña desconocida por ellos. A Cristo siempre se llega por revelación.

Isaías 9:6-7

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. ⁷Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

Mateo 2:2

diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

B) Rey sufriente

Los tres evangelios sinópticos se unen para presentar una declaración de fe en Jesús, mientras que Juan de manera independiente hace algo parecido, con una pequeña variación, afirmando que "Verdaderamente este era el Hijo de Dios" (Marcos 15:39; Mateo 27:54; Lucas 23:47). Desde luego, partiendo desde la declaración de Pilato, los evangelios narran cómo este gobernador romano, sin instrucción bíblica, pronuncia varias veces "este el rey de los judíos", incluso en la cruz escribió la causa de su ejecución en tres idiomas: "Este es Jesús el rey de los judíos". Esta es la razón por la cual los soldados le pusieron una corona de espinas y un manto real y una caña en su mano, para burlarse de Él y escarnecerlo.

José de Arimatea y Nicodemo eran contemporáneos y pidieron a Pilato que les autorizara bajar el cuerpo de la cruz para sepultarlo, todo apresuradamente porque era la preparación de la fiesta de la Pascua, el día 15 del mes de Nisán, a este se le llamaba Gran sábado, y como de costumbre, los judíos colaban el mosquito y se tragaban el camello, cumpliendo con rigurosidad la ley de Moisés, después de haber matado al autor de la vida.

Hebreos 12:2

puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Lucas 23:41-42

Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. ⁴²Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

C) Rey triunfante

La venida triunfante del Rey de reyes y Señor de señores está puntualmente ubicada, en el plano escatológico, al final de la Gran Tribulación. El acontecimiento registra que los cielos se abrirán y las multitudes de ejércitos cabalgando en caballos blancos, le siguen, según Apocalipsis 19.

Su misión, tomar el control de los reinos de la tierra, y el trono de David en Jerusalén. De nuevo Jerusalén será el epicentro de la paz, como se esperaba que fuera cuando el Cristo vino a ofrecerse como rey de los judíos. El anticristo y el Falso profeta serán lanzados vivos

al Lago de fuego, son los únicos que no serán juzgados en el Trono Blanco, y el Diablo encerrado en el Abismo. Y todos los reinos de la tierra se someterán al Rey de reyes y Señor de señores, para que se cumpla la Escritura. Ahí se inaugurará el reino de paz, y el Rey regirá con vara de hierro, por mil años, y la esposa estará siempre con el Señor.

Apocalipsis 17:14

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Hechos 2:36

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Conclusión**Lucas 1:32-33**

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; ³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.